

La Alternativa Racional

nº 24 (Marzo 1992)

Félix Ares reflexiona en su breve editorial sobre las asociaciones de consumidores. En teoría, parecen unos aliados evidentes del escepticismo. Sin embargo, abundan los ejemplos contrarios en sus boletines de divulgación, donde se cuelan trabajos muy crédulos, por ejemplo, sobre homeopatía. Y la situación ha ido a peor desde entonces, con toda la quimiofobia —como muy bien señala en su blog *Scientia* el murciano José Manuel López Nicolás—, el miedo a la biotecnología y la militancia ecológica.

En este número se publica unas de las pocas entrevistas que han aparecido en nuestras páginas. Luis A. Gámez conversaba con el entonces director del Museo de la Ciencia de la Fundación La Caixa en Barcelona, Jorge Wagensberg, sobre distintos temas siempre de actualidad, como el control de la ciencia y sus relaciones con la religión.

A propósito de religión, yo mismo colaboraba en este número alertando de que las pruebas de carbono 14 realizadas a la Sábana Santa (con el resultado incontrovertible de que databa de la época medieval) no habían apagado, ni mucho menos, los fuegos de la

polémica. De hecho, todavía hoy sigue exhibiéndose para engaño de feligreses, sin el menor recato.

Uno de nuestros escépticos de cabecera, el argentino Mario Bunge, nos informa de la percepción popular de la ciencia en Norteamérica, y cómo incluso en esa región considerada desarrollada el pensamiento mágico hace estragos. Muchas veces, releendo estas páginas de hace veinticinco años, me siento frustrado al comprobar que, hoy día, la situación no solo no ha mejorado, sino que incluso podría decirse que ha ido a peor. ¡Y no solo ocurre con el escepticismo!

Otro ejemplo paradigmático es el que ataca Javier Armentia en su artículo, texto de una ponencia presentada en unas Jornadas Nacionales de Astronomía. Me refiero, naturalmente, a la astrología. Aquí parece haber algo de esperanza, porque ya no es tan habitual que los medios de comunicación confundan ambas o las relacionen en pie de igualdad, pero resulta punzante que los horóscopos todavía sigan teniendo su hueco en los periódicos. Sospecho que buena parte de la culpa la tiene nuestra psicología y la necesidad de etiquetar fácilmente a las personas que nos rodean.

Detalle de Descenso de la Cruz de Giovanni Battista della Rovere. Galería Sabauda, Turín (Wikimedia Commons)

